

Un puchero de boñigas!  
Mandó que lo descubriese,  
Y vino á causar su prisa  
A unos asco y á otros risa,  
Y á que mi amo se corriese,  
Y tuviésemos mohinas.  
¡Averigüe Garibay  
Que es aquí «mirad» olhai,  
Que las flores son boninas,  
Y cravos claveles son!  
En fin, yo que su humor sigo,  
Porque se huelgue conmigo,  
Paso plaza de bufon.

## ESCENA IV.

DOÑA ESTEFANIA, DON IÑIGO, DON MARTIN, DON GASPAS, DON RODRIGO. — Dichos.

don ñigo. (A Don Rodrigo.)

Huélgome infinito yo  
De veros por esta tierra;  
Que el que en la suya se encierra,  
Y nunca se divirtió  
En las demas, no merece  
De discreto estimacion.  
Historias los reinos son,  
Y el que verlos apetece,  
Estudiando en la experiencia  
Que á tantos renombre ha dado,  
Vuelve á casa consumado,  
Y es para todo. No hay ciencia  
En libros como en los ojos,  
Porque en la práctica estriba  
La mas especulativa:  
La ociosidad causa enojos;  
Mozo sois, y en Portugal,  
Que es una comun escala  
De cuanto el orbe señala,  
Yo sé que no os halleis mal.

don rodrigo.

Ni ya ménos echaré  
A Castilla ni á Toledo,  
Si con Vuexcelencia quedo  
Acreditado.

don ñigo.

Hablaré  
Hoy al Rey que se dispone,  
Segun la voz comun pasa,  
A poner segunda casa  
Castellana; y si la pone,  
Sabiedo vuestro valor,  
No tiene dificultad  
Que os honre su Majestad.

don rodrigo.

Siendo vos mi protector,  
Señor, ya la dicha mia  
Asegura mi cuidado.

(A Doña Estefanía.)

Añadirá otro criado  
En casa Vuesenoría,  
Y seré yo venturoso  
En acertarla á servir.

doña estefanía.

Yo os quisiera ver lucir,  
Señor, algun cargo honroso,  
Con que en Portugal quedaran  
Satisfechos de Castilla.

don martin.

Al que en Portugal se humilla,  
Por forastero le amparan  
Fidalgos y caballeros;  
Porque siempre llevó mal  
Presunciones Portugal  
De arrogantes forasteros;  
Mas vos, señor Don Rodrigo,  
Que sois tan cuerdo y cortés,  
En cualquiera portugues  
Tendréis hermano y amigo,  
Y en mi un nuevo servidor.

don rodrigo.

Por mi señor os elijo;  
Que, en fin, en todo sois hijo  
De quien siendo embajador  
De nuestros reyes aquí,  
Tiene la opinion en pie  
Castellana.

don ñigo.

Hoy hablaré  
Al Rey, que audiencia pedi.—  
Paréceme, Estefanía,  
Que estás triste.

doña estefanía.

Causarólo,  
Señor, el tiempo, que es malo,  
Y engendra melancolia.  
Dicen que la peste asombra  
Todo este reino.

don ñigo.

Si das  
En eso, no vivirás  
Segura; que á quien la nombra,  
Maltrata su contagion,  
Y en todo temor mortal  
No hace tanto daño el mal  
Como su imaginacion.  
Coimbra tiene frescuras,  
Su rio alegres riberas;  
Cuando divertirte quieras,  
Si frecuentarlas procuras,  
Podrás divertir cuidados  
Que aumenta la ociosidad.

doña estefanía.

Antes con su soledad  
Suelen dar pena, doblados.  
Yo procuraré, señor,  
Ocupar mis pensamientos  
Donde no puedan violentos  
Acrecentar su rigor;  
Cuando no por otra cosa,  
Por no darte pena á tí.

don gaspar.

El alma, prima, que os di,  
Viéndós triste, está quejosa,  
Porque como por vos vive,  
Juzga, y no sin propiedad,  
Que no tiene voluntad  
Quien triste al huésped recibe.  
Siquiera por forastera,  
Tratarla bien será justo.

doña estefanía.

Quien vive donde no hay gusto,  
¿Qué es, Don Gaspar, lo que espera?  
La tristeza me entretiene:  
No sé yo que haya posada,  
Que al huésped esté obligada  
A darle lo que no tiene.  
Mudarla será mejor,  
Si no se halla bien en ella.

don gaspar.

No fuéades vos tan bella,  
A mostrar ménos rigor.  
No lo dije yo por tanto,  
Ni ya podré hacer mudanza:  
El amor, que es semejanza,  
Llorará con vuestro llanto,  
Y alegrándós, estará  
Alegre; que el mar y amor  
No tienen otro color  
Que el que su objeto les da.

doña estefanía.

Hoy me habeis de perdonar,  
Si dejo de responderos.

don gaspar.

Serviros, y no ofenderos,  
Pretendo yo.

don ñigo.

Don Gaspar,  
Dejémosla; que es costumbre,  
Que de su madre heredó,

La tristeza: dila yo

Muchas veces pesadumbre,  
Aunque tanto me queria,  
Si á consolarla llegaba,  
Cuando desta suerte estaba.

don rodrigo. (Ap.)

¿Qué hermosa es la Estefanía!

don ñigo.

Haz que te pongan el coche,  
Sal á pasearte al rio.

don gaspar. (Ap.)

¿Qué presto, recelo mio,  
Os muestra mi sol su noche!  
Apénas salió el aurora  
Del favor, cuando ya veo  
Nublados en mi deseo!

don ñigo.

Venid, que debe ser hora  
De ir á palacio, y querria,  
Don Rodrigo, hablar por vos  
Hoy al Rey.

don rodrigo. (Ap.)

¿Válgame Dios!  
¿Qué bella es la Estefanía!  
(Vanse todos, ménos la dama.)

## ESCENA V.

DOÑA ESTEFANIA.

Imaginacion tirana,  
Pues con vos sola me dejan,  
Decidme: ¿qué os aconsejan  
Penas que os hacen liviana?  
¿De cuándo acá sois tan vana,  
Que dais audiencia á locuras?  
¿Cómo acertaréis á oscuras,  
Dónde yerran claridades?  
¿Porqué amais desigualdades,  
Ni posibles ni seguras?  
Este fin será razon  
Que tengan mis altiveces?  
Libertad, que tantas veces  
Triunfó vuestra presuncion,  
Ya que imitais á Faeton  
Cayendo, no os despeñeis  
Sin que en todo le imiteis;  
Pues aunque de seso falto,  
Faeton se perdió por alto,  
Y vos por baja os perdeis.  
¿A un médico amais! Callad;  
Que el publicarlo es locura.  
¿Para qué se llama cura,  
Si es la misma enfermedad?  
Destruye la voluntad,  
¿Y á curar cuerpos se allana!  
¿Qué medicina inhumana,  
Que cura pestes, y es peste  
Que enferma al mismo que sana?  
¿Nunca en casa le admitiera  
Mi padre! ¡Nunca llevara  
Salarios con que matara  
A la visita primera!  
¿Nunca yo el pulso le diera!  
Pues para mi perdicion,  
En fe de ser contagion  
De tanta efimera loca,  
Apénas la arteria toca,  
Cuando abraza el corazon.

## ESCENA VI.

DON IÑIGO, DON GASPAS, DON RODRIGO, DON MARTIN, TELLO.

doña estefanía.

don ñigo.  
Está indispuerto su Alteza,  
Y no despacha este dia:  
Quiero mucho á Estefanía,  
Don Gaspar, y su tristeza  
Obliga á volverme á casa.

don gaspar.

A quién no dará cuidado  
El ver el sol eclipsado,  
Señor, que entre nieve abraza?

don rodrigo.

Todos participarémos  
De su mal, si no mejora.

don gaspar.

Y mas quien cual yo la adora.

tello.

¿Gentil hospital tendrémos!

don ñigo.

Hija, miéntras sola estés,  
Tu tristeza aumentarás;  
¿Porqué al campo no saldrás,  
Si en él la eficacia ves  
Con que divierten sus flores,  
Y agragan sus aires puros?

doña estefanía.

No son remedios seguros  
Los que acrecientan rigores.  
El campo al triste entristece,  
Como la música.

don ñigo.

¿En qué  
Fundas la tuya?

doña estefanía.

No sé:  
Nada mi gusto apetece.

don ñigo.

Quebrada estás de color.

tello. (Ap.)

Pues poco valen ó nada  
Vasija y virgen quebrada.

doña estefanía.

Mala me siento, señor,  
Por solo no darte pena,  
Disimulo mis pasiones:  
Si duermo, imaginaciones  
Me despiertan; estoy llena  
De disgustos, como mal,  
Aprietos del corazon  
Me angustian...

tello.

¿Palpitacion?  
Ramo es de gota-coral.

don ñigo.

Tello, tú alegrar solias  
Sus tristezas con frialdades:  
Di algunas.

tello.

Las navidades  
Entretienen y son frias:  
Pónganla encima del bazo  
Diez ó doce, y sanará;  
Aunque navidades ya  
Son en viejas embarazo,  
Porque aborrecen verdades  
Y oyen de terrible gana  
Que digan: «Doña Fulana  
Tiene muchas navidades».  
El mas eficaz remedio  
De toda doncella ha sido  
Cuatro arrobas de marido,  
Sin suegra que se entre en medio.  
Recipe que de esto coma;  
Que son muchas dilaciones  
Esperar dispensaciones.  
Por el prototo de Roma.

doña estefanía.

Echenme de aquí este necio.

tello.

¿Escocióla?

doña estefanía.

Idos de aquí,  
O íreme.  
Tello.  
En el punto di.

No tiene mi ciencia precio;  
Mas si no sanan fatigas  
Las recetas que la doy,  
Tengan, que á buscarla voy  
Olla, clavos y boñigas.

(Vase.)

## ESCENA VII.

UN PAJE. — DOÑA ESTEFANIA, DON IÑIGO, DON GASPAS, DON RODRIGO, DON MARTIN.

PAJE.

El médico está, señor,  
A la puerta.

doña estefanía.

Entre, y advierta  
Que al dotor nunca la puerta  
Se le cierra.

don ñigo.

Entre el dotor.

(Vase el paje.)

## ESCENA VIII.

DOÑA JERONIMA, de médico, con cuello abierto pequeño, sotanilla larga, capa de gorgoran con capilla, y guantes. — DOÑA ESTEFANIA, DON IÑIGO, DON GASPAS, DON RODRIGO, DON MARTIN.

doña jerónima.

Dios sea en aquesta casa.

don ñigo.

Vengais, dotor, en buen hora.  
No está buena Estefanía.

doña jerónima.

¿Qué mucho, si es tan hermosa?  
¿Pues repugna la salud  
A la hermosura?

doña jerónima.

¿Eso ignora  
Vuesamerced? Claro está  
Que cuando se proporcionan  
De las cuatro calidades  
Los cuatro humores, dan forma  
A la belleza apacible,  
Buen tallo y gentil persona.  
Esto es lo que llama *ad pondus*  
Nuestro Galeno, y del consta  
La igualdad y simetria  
Saludable y deleitosa.

doña jerónima.

De aquí nace la belleza,  
Y esta tal consiste toda  
En la sangre delicada,  
Y tiene su esfera propia  
En el hígado, y de allí,  
Blanca entrando, sale roja  
A nutrir todos los miembros  
Con los cuales se conforma,  
Siendo carne con la carne,  
Hueso con el hueso, y toma  
De la sustancia que nutre,  
Color, calidad y forma,  
Porque cada miembro busca  
Su semejanza amorosa:  
De modo, que cuanto mas  
Fuere elegante una cosa,  
Tanto mas tendrá la sangre  
Delicada, y si se nota,  
Por esta causa estará  
Mas expuesta y peligrosa  
A cualquiera alteracion  
Que la destemple y corrompa.  
Por esto niños y damas  
Tan fácilmente se aojan,  
Porque la fascinacion  
Halla resistencia poca  
En la sangre que penetra,  
Y así al punto que la toca,

doña jerónima.

¿Duéleos algo?

doña estefanía.

El corazon.

doña jerónima.

¿Agora?

doña estefanía.

No, estando sola....  
(Ap. Iba á decirle: «sin veros».)

doña jerónima.

¿Y qué sentis mas?

doña estefanía.

Me ahoga  
(Ap. Mi secreto iba á decirle.)  
No sé yo qué, que me estorba...  
doña jerónima.  
¿El escupir?

doña estefanía.

No, el hablar.  
doña jerónima.  
Mucilago es nutritosa.

Le pega su calidad,  
Lo que no hiciera en la tosca.  
¿Ve, señor, Vuesamerced  
Cómo toda dama hermosa  
Está sujeta á accidentes  
Que llama el griego *symptomata*?

don gaspar.

Ello está muy bien probado.

doña jerónima.

Esta calidad morbosa,  
Que de malas influencias  
Aires y gente inficiona,  
Produce melancolias,  
Y aunque no enferme, congoja  
Cualquiera disposicion,  
Si bien unas mas que otras;  
Porque aumenta el atra-bilis  
Terrea, fria, y que provoca  
A retiros intratables.

Si Vuesenoría, señora,  
No procura divertirse,  
Y imagina, estando sola,  
Tristezas, enfermará;  
Que *imaginatio*, es axioma  
General, que *facit casum*;  
Y así será bien que ponga  
Con medios preservativos  
Atajos á esta ponzoña.

doña estefanía.

No gasteis, señor dotor,  
De aforismos tanta copia;  
Que es almacen ordinario  
De todo médico broma.  
Ved si tengo calentura. (Da el pulso.)

doña jerónima.

No es confirmada hasta agora;  
Pero dispónese á serlo.  
Pesado pulso.

doña estefanía. (Ap.)

Amorosa  
Sangre, decidme mi mal:  
Sirva la arteria de boca,  
Pues viene del corazon.

doña jerónima.

Vena obtusa. Dadme esotra.  
(Da el otro pulso Doña Estefanía.)

don gaspar. (Ap.)

¿Que tenga un dotor licencia  
Tan amplia, que lo que goza  
El tacto, á mí se me niegue?  
¿Oh facultad venturosa!

don rodrigo. (Ap.)

Por Dios, que debe de ser  
Su enfermedad contagiosa,  
Porque se me va pegando.  
¿Qué es esto, inclinacion loca?

doña jerónima.

¿Duéleos algo?

doña estefanía.

No, estando sola....  
(Ap. Iba á decirle: «sin veros».)

doña jerónima.

¿Y qué sentis mas?

doña estefanía.

Me ahoga  
(Ap. Mi secreto iba á decirle.)  
No sé yo qué, que me estorba...  
doña jerónima.

doña estefanía.

No, el hablar.  
doña jerónima.  
Mucilago es nutritosa.

DOÑA ESTEFANÍA.  
Abrásaneme las palmas  
De las manos : cuanto tocan,  
Encienden ; tentad, tentad.  
(Dale las dos manos.)

DOÑA JERÓNIMA.  
¡Brava inlemperies!  
DOÑA ESTEFANÍA.  
Soy Troya.

DOÑA JERÓNIMA.  
Teneis toda la region  
Del higado por la cólera  
Lesa, que con la pituita  
Quemándola se incorpora.  
Ahora bien, señora mía,  
Vuesiria se disponga  
A preservar accidentes  
Que la experiencia diagnóstica  
Nos indica : lo primero,  
Con dieta flemagoga  
Y algo colagoga, enfrente  
Cualidades licenciosas.

DOÑA ESTEFANÍA.  
Dotor, habládme en romance.

DOÑA JERÓNIMA.  
Digo que Vusia coma  
Manjar entre húmedo y seco :  
Pan con anís, y este en roscas,  
Carnes no del todo asadas,  
Verbigracia, pavos, pollas,  
Perdices, lechones, liebres,  
Ternera ; mas no palomas.  
Si apeteciese cocido,  
Mandaré echar en las ollas  
Culantro verde, mastuerzo,  
Verdolagas, ó buglosa,  
Borrajás y yerbabuena,  
Que mezcladas unas y otras,  
Templarán lo seco y frío ;  
Mas no han de llevar cebolla.  
Los peces secos y asados,  
De corrientes pedregosas,  
No de estanques ni lagunas,  
Y las salsas olorosas,  
Sin pimienta ni canela.  
Cene á la noche escarolas  
Cocidas, peras asadas,  
Huevos frescos, y dos gotas  
De clarete bien linfado.  
Guardarse de estar ociosa,  
Hacer mediano ejercicio,  
Y echar aparte congostas :  
Con esto, y unos jarabes  
Que alteren, cuezan, dispongan  
Esos humores rebeldes,  
Y cinco pildoras solas,  
Espero en Dios de dejarla  
Sana en distancia tan corta,  
Que restituya alegrías,  
Y á sus mejillas sus rosas.

DOÑA ESTEFANÍA.  
Haced vos eso, dotor,  
Si mi salud os importa  
(Que si gustais, bien podeis),  
Y de cuanto soy señora  
Dispondréis á vuestro arbitrio.  
(Ap. ¡Ay ! ¡si me entendiese !)

DOÑA JERÓNIMA.  
Voluntad y medicinas ;  
Pero falta que se pongan  
En ejercicio.

DOÑA ESTEFANÍA.  
Por mí  
Recetad ; que desde agora  
Estoy puesta en vuestras manos.

DON IÑIGO.  
¿Cómo te sientes ?  
DOÑA ESTEFANÍA.  
Mejoran

Los enfermos de mi humor  
Solo con ver de bora en hora  
Al médico junto á sí.

DON GASPAR.  
Aunque breve de persona,  
Sin autoridad de barba,  
Y la edad no muy dotora,  
Suple lo limpio y pulido  
Las letras, que serán pocas,  
De quien en lugar de textos,  
Gasta el estipendio en ropa.

DOÑA JERÓNIMA.  
No dan las ciencias los años,  
Ni es tanta la que le sobra,  
Señor, á Vuesamerced  
Que por mí no le responda  
El filósofo monarca  
En sus problemas curiosas.  
Pregunta : « ¿ Por qué el ingenio  
Es mayor en la edad moza ? »  
Y respóndele el poeta

Ausonio : « No porque goza  
Mil años de vida el fénix,  
Será razon que se oponga  
A los cien ojos con que Argos  
Alcanza todas las cosas ;  
Que este en vela, siempre estudia,  
Y aquel vive muerta ociosa. »  
*Cedimus ingentum quantum  
Præcedimus ævo.* Ausonia  
Sentencia, en fin ; que Minerva  
Niña se pinta y hermosa,  
Nerva y Celso, de quince años,  
La jurisprudencia en Roma  
Honraron : de diez y nueve  
Augusto triunfó vitorias :  
De treinta y dos alcanzó  
Galeno el lauro y corona  
De Apolo. *Felix ingenium  
Non gaudet ætate longa.*

Dijolo Filon judío.  
Ni de mi estatura corta  
Menor alabanza espero,  
Cuando el sabio las abona.  
Platon toda corpulencia  
Hace al ingenio enfadosa :  
De aquí el adagio, *amens longus ;*  
De aquí el filósofo axioma :  
*Fortior est virtus unita  
Se ipsa dispersa ;* y oiga  
La causa en que esto se funda,  
Porque ó se enmiende ó se corra.  
La humedad dilata miembros,  
Cuya obediencia es mas propia  
Para el calor natural,  
Que con su aumento la honra.  
Por esto el muy corpulento  
Es muy húmedo, y no hay cosa  
De las cuatro cualidades  
Que así destruya las obras  
De la ánima racional  
Como la humedad, que horra  
Las imágenes y especies  
Del discurso y la memoria.  
Esto no hay en los pequeños,  
Cuya sequedad corpórea  
No permite que la carne  
Se dilate correosa,  
Y no pudiendo extenderse,  
Queda en su estrechez angosta  
El ánima mas unida ;  
Porque es cualidad heroica  
Que sutaliza el ingenio  
La sequedad, de tal forma,  
Que dijo Heráclito della  
Esta sentencia famosa :  
*Est animus sapientissimus  
Splendor (1) siccus ;* de forma  
Que la falta de mi cuerpo

DOÑA ESTEFANÍA.  
Como la humedad, que horra  
Las imágenes y especies  
Del discurso y la memoria.  
Esto no hay en los pequeños,  
Cuya sequedad corpórea  
No permite que la carne  
Se dilate correosa,  
Y no pudiendo extenderse,  
Queda en su estrechez angosta  
El ánima mas unida ;  
Porque es cualidad heroica  
Que sutaliza el ingenio  
La sequedad, de tal forma,  
Que dijo Heráclito della  
Esta sentencia famosa :  
*Est animus sapientissimus  
Splendor (1) siccus ;* de forma  
Que la falta de mi cuerpo

(1) El doctor Barbosa pronunciaba sin duda  
esplendor : de otro modo no constaría el verso

En el espíritu sobra.  
La curiosidad del traje,  
Ni afectada ni pomposa,  
Sino limpia y aliñada  
En el médico, ocasiona  
Autoridad y respeto,  
Y mas cuando se acomoda  
Con ella cara apacible ;  
Que *præstantissima forma  
Digna est imperio ;* y así  
Entre seis ó siete cosas  
Que el médico ha de tener,  
Con que Hipócrates le adorna  
En sus Epidemias, pide  
Que el vestido corresponda  
Al buen rostro : *quod est pulchrum,  
Amicum est ;* y es forzosa  
Circunstancia en la belleza  
La curiosidad sin costa,  
El despejo, buena gracia,  
Buen olor y buena prosa.

DOÑA ESTEFANÍA.  
Decídmese esas condiciones  
Que al médico perfeccionan,  
Que me entretiene el oír.

DOÑA JERÓNIMA.  
Agrado, lenguaje, forma,  
Vestido, limpieza, olor,  
Disminuyen las congostas  
Del enfermo, si las tiene  
El médico, mi señora.  
De grosero y desabrido  
Galeno á Caliantes nota,  
Porque entraba desahuciando,  
Y así fué su medra poca.  
Primero se han de curar  
Los afectos que apasionan  
El alma, que los del cuerpo,  
Sol aquella, estotro sombra.  
Pues si entra á ver al paciente  
Un dotor, presencia tosca,  
Mal vestido, peor hablado,  
¿ Cómo es posible que ponga  
Buen ánimo en sus enfermos ?

DOÑA ESTEFANÍA.  
Es esa verdad tan propia,  
Que de haberos solo oído  
Aliviada, me siento otra.  
Tornad á verme estos pulsos. (Díselo)

DOÑA JERÓNIMA.  
¡ Jesus ! ¡ su mudanza asombra !  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Qué os parece ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Que estais buena.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ La color ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Jazmin y rosa.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Las palmas ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Refrigeradas.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ El aliento ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Azár en pomas.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ La disposicion ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Divina.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Y la igualdad ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Milagrosa.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
Tomad estos dos diamantes.  
DON GASPAR. (Ap.)  
Por Dios, que soy si se nombra

Medicina, y no amor esto,  
En uno y en otro idiota.

DOÑA JERÓNIMA.  
Volveré á la noche á veros.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Pues adónde vais agora ?

DOÑA JERÓNIMA.  
A recibir una hermana,  
Que por no estar en Lisboa,  
Donde muere tanta gente,  
Quiere ser habitadora  
De Coimbra.

DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Hermana vuestra ?  
DOÑA JERÓNIMA.  
Mía, y vuestra servidora.

DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Y ha de llegar hoy ?  
DOÑA JERÓNIMA.  
Sospecho

Que estará ya en casa.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Moza ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Y de cara razonable.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Doncella ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Y escrupulosa.  
DOÑA ESTEFANÍA.  
Pues yo ¿ no tengo de verla ?

DOÑA JERÓNIMA.  
Si esa merced se le otorga,  
En descansando unos dias,  
Vendrá á serviros.

DOÑA ESTEFANÍA.  
¿ Se nombra ?  
DOÑA JERÓNIMA.  
Doña Marta de Barcelos.

DOÑA ESTEFANÍA.  
Y vos el dotor Barbosa.  
DOÑA JERÓNIMA.  
Como el Moreno Juan Blanco.  
Ellas (1) saldrán por la posta.

(A Don Inigo.)  
Vuxcelencia ha de ampararme  
En una ocasion forzosa,  
Donde me va por lo ménos  
Opinion, interés y honra.

DON IÑIGO.  
¿ Es la ocasion ?  
DOÑA JERÓNIMA.  
Heme opuesto,  
Por los que se me apasionan,  
A la cátedra de visperas  
De medicina.

DON IÑIGO.  
Resolucion !  
DOÑA JERÓNIMA.  
Siguemé

La juventud que me abona,  
Y algunos graves del claustro,  
Que son los que solos votan.  
De oposicion leo mañana :  
Apadrineme aquella hora  
Vuxcelencia y sus amigos ;  
Será cierta mi vitoria.

DOÑA ESTEFANÍA.  
Pues ¿ qué hará mi padre en eso ?  
DON IÑIGO.  
Iré yo, mi casa toda,  
Y cuantos títulos tiene  
Esta corte ; y si os importa  
Hablar votos.....

DOÑA JERÓNIMA.  
Eso no ;

(1) Las barbas.

Mi justicia, señor, sola  
Es de quien he de valerme ;  
Que los sabios no sobornan.  
Guardie Dios á Vuxselencia  
En vida de mi señora,  
Y del señor Don Martin.

(Ap. á Don Inigo.)  
Una palabra aquí á solas.  
Vuxcelencia no la trate  
En este tiempo de bodas ;  
Que aunque á Don Gaspar se inclina,  
Cualquiera accion imperiosa,  
En tiempo que es tan enfermo  
Y en complexion melancólica,  
Causa la imaginativa,  
Y es fuerza que descomponga  
La sangre, y dañe el cerebro.  
Alma quieta y vida ociosa  
Piden tiempos apestados.

DON IÑIGO.  
Pondráse todo por obra.  
Volved á la noche á verla.

DOÑA JERÓNIMA.  
Lo que he dicho cene y coma,  
Y adios. (Vase.)

DOÑA ESTEFANÍA.  
Traed vuestra hermana  
A verme, dotor Barbosa.  
(Vase Doña Estefanía y Don Martin.)

## ESCENA IX.

DON GASPAR, DON IÑIGO, DON  
RODRIGO.

DON IÑIGO.  
Es notable habilidad.  
DON RODRIGO.  
Lucidos años por cierto  
En tal juventud !

DON IÑIGO.  
Su acierto  
Es tanto en esta ciudad,  
Que á él solo se le atribuye  
La comun salud que goza.

DON GASPAR.  
Con todo eso, edad tan moza  
En medicina no arguye  
Seguridad al temor,  
Si es adagio verdadero  
Que ha de ser mozo el barbero,  
Y con canas el dotor.

DON IÑIGO.  
Dicenlo por la experiencia  
Que adquieren maduros años ;  
Pero excusan desos daños  
El estudio y la asistencia :  
Todo el ingenio lo pasa.  
El tiene grande opinion  
Aquí, y yo satisfaccion  
De que visite mi casa.

DON IÑIGO.  
Comprobada esta verdad.  
DON RODRIGO.  
Mucho hace la voluntad  
Del enfermo, cuando fia  
Del médico su salud,  
Si tiene fe en él.

DON GASPAR.  
Pues yo  
No le diera el pulso.

DON IÑIGO.  
¿ Por qué ?  
DON GASPAR.  
Es mucha juventud  
Para el estudio y desvelos,  
Que pide su ciencia.

DON IÑIGO.  
Mal

Le quereis.

DON GASPAR. (Ap.)  
Será señal  
De que me abrasa de celos.

DON IÑIGO.  
¿ Qué os ha hecho ?  
DON GASPAR.  
¿ Qué ? Pues ¿ puede

Hacerme á mi mal, señor,  
Una pizca de dotor ?  
DON IÑIGO.  
¿ Y cómo !

DON GASPAR.  
¿ A mí ?  
DON IÑIGO.  
Cuando os vede

La cosa que mas amais,  
Conoceréis que es cruel.  
DON GASPAR.  
Si no me curo con él,  
¿ Qué ha de vedarme ?

DON IÑIGO.  
No estais

En el caso, y es forzoso  
El notificarnos yo  
Lo que aparte me ordeno.  
El tiempo anda peligroso,  
Y todo ánimo ocupado  
La salud llega á ofender :  
Ya sabeis que la mujer  
No tiene mayor cuidado  
Que el casamentero.....

DON GASPAR.  
Si.

DON IÑIGO.  
Es llegado á tratar desto,  
Hasta el sueño le es molesto.  
Dice pues que como os di  
Palabra de yerno, en ella,  
Puesto que os tiene aficion,  
Aquesta imaginacion  
Con su sosiego atropella :  
Y que la sangre que cria  
(Cómo es sutil y lijera,  
Y el tiempo enfermo) se altera  
Y pára en melancolia :

Que mientras la peste pasa,  
Destá pena la excusamos,  
En divertirla tratamos,  
Y que vos la habéis con tasa ;  
Que ociosa y entretenida  
Podrá conservar mejor  
Para otro tiempo su amor.  
Ya veis, si estimais su vida,  
Que esta receta es forzosa :  
Así lo podeis hacer,  
Porque yo he de obedecer  
En todo al dotor Barbosa. (Vase.)

ESCENA X.

DON GASPAR, DON RODRIGO.

DON RODRIGO.  
(Ap. Y yo por esa receta  
Mil gracias á darle voy,  
Con celos amando estoy ;  
Pasion, si loca, discreta.  
Pues hablarla le limita,  
Ya le debo este favor :  
Visitemos al dotor,  
Celos, que á mi bien visita.)  
Todo lo que se dilata  
En amor de prometido,  
Trae Don Gaspar añadido  
De gusto : curarse trata  
Triste vuestra prenda hermosa ;  
Si su dueño habeis de ser,  
Paciencia y obedecer  
En todo al dotor Barbosa (Vase.)

## ESCENA XI.

DON GASPAR.

Para confirmar temores  
 Desta sospecha homicida,  
 Basta y sobra el ver que impida  
 El médico mis amores.  
 Mi dama es toda rigores,  
 Puesto que afable y piadosa  
 Premiaba mi fe amorosa:  
 ¿Qué mucho? Es al fin mujer.  
 Celos, ya empieza á temer  
 Mi amor al doctor Barbosa.  
 Cuando no le ve, está triste,  
 Y en viéndole toda es gozo;  
 El es despejado y mozo;  
 Cúrala, á su pulso asiste:  
 Poco la sangre resiste,  
 Si la ocasion la provoca:  
 Si llega y arterias toca,  
 Comunicarale penas:  
 ¿Quién vió que amor por las venas  
 Hablase, y no por la boca?  
 Que la vaya á ver me quita,  
 Porque de mi se divierta,  
 Patente para él la puerta  
 Que para mí se limita.  
 El una y otra visita,  
 Y á mi tanta privacion!  
 Médica jurisdiccion,  
 Malicioso estoy: ¿qué quieres  
 De ocasiones y mujeres,  
 Ella mujer, tú ocasion?  
 Oh médicos, que inhumanos  
 Con los cuerpos sois, dejad  
 Las almas con libertad,  
 Que ya perseguís tiranos!  
 Dos veces le dió las manos,  
 Y á tocarlas le importuna:  
 Envidie amor su fortuna,  
 Y llorad, desdicha, vos.  
 El manos de dos en dos!  
 Yo con celos, y ni aun una!  
 Forzaránme mis desvelos  
 A hablarle, y no dispensando  
 Retiros que estoy dudando,  
 Vengaránse mis recelos.  
 No hay médicos para celos,  
 Que es incurable y furiosa  
 La pena que los acosa;  
 Parta visitas conmigo,  
 O llámeme su enemigo  
 Desde hoy el doctor Barbosa. (Vase.)

Una calle de Coimbra.

## ESCENA XII.

DOÑA JERONIMA, de mujer, y QUI-  
TERIA, ambas con mantos.

DOÑA JERONIMA.

Quiteria mia, esto pasa;  
 Solo descanso contigo:  
 Nuevamente mi enemigo  
 Por dama nueva se abrasa.  
 Nuevamente está por mí  
 Loca Doña Estefanía;  
 Y nueva la pena mia,  
 Es viejo mi frenesí.  
 Todo se imposibilita:  
 Don Gaspar ciego apetece  
 Voluntad que le aborrece:  
 Su dama en esto le imita,  
 Pues amándome, ya ves.  
 Cuán incurable es su mal:  
 Amo yo con pena igual,  
 Y engañámonos los tres.  
 ¿Cómo hallaré la salida  
 De tan encantada Creta?

QUITERIA.

Si no la da algun poeta.

No la esperes en tu vida.

¡Buen fin á nuestro viaje  
 Ha dado tu ciego amor,  
 Buena disculpa á tu honor,  
 Buen fin á nuestro viaje!  
 Don Gonzalo está en Pamplona  
 Peleando, y cuanto gana,  
 Echando á perder su hermana:  
 Yo no sé de qué blasona  
 La ciencia en que te señalas,  
 Si á tal locura te obliga!  
 Pero diré que á la hormiga  
 Por su mal le nacen alas.  
 Tú en Coimbra en opinion  
 De otro Galeno, no hay hombre  
 Que en viéndote no te nombre  
 «El Hipócrates capon».  
 Visitas á bulto, y ganas  
 Dineros restituibles;  
 Haces curas imposibles;  
 Matas veinte, cuatro sanas.  
 Ya sabes andar á mula;  
 Ya tiras, que es lo mejor,  
 Gajes de un embajador;  
 Ya en paredes te rotula:  
 Aunque en esto decir puedes  
 Que á la vergüenza te saca  
 Tu fama, y de puro flaca,  
 La pegan á las paredes.  
 Das en querer catedrar  
 De visperas ó maitines,  
 Con que médicos ruines  
 No te acaban de envidiar,  
 Sin que haya en ellos quien hable  
 En favor de tus recetas;  
 Que en médicos y en poetas,  
 La envidia es sarna incurable.  
 Y para aliarlo agora,  
 Finges que una hermana tienes,  
 Y que á recibirla vienes;  
 Quiere verla tu señora,  
 Y aunque á todos satisfacés,  
 Nunca acabas de mirar  
 Que en alguno te has de errar,  
 Si tantos papeles haces.

DOÑA JERONIMA.  
¿Ves todo eso? Pues de todo  
Hemos de salir bien.QUITERIA.  
Ruego al cielo que no dén  
Con nosotras en el lodo.  
¿Dónde vamos de mujeres?DOÑA JERONIMA.  
A ver á la Estefanía,  
Causa de la pena mia.QUITERIA.  
Pues ¿qué es lo que enredar quieres?

DOÑA JERONIMA.

Ello dirá.

QUITERIA.

Don Gaspar

Es aquel, y su criado.

DOÑA JERONIMA.

Tápate.

QUITERIA.

Ya me he tapado. (Tápanse.)

## ESCENA XIII.

DON GASPAR, TELLO. — DOÑA JE-  
RONIMA, QUITERIA.

TELLO.

(Hablando aparte con su amo al salir.)

Sospecho que ha de posar

Allí, de donde salieron

Las sebosas embozadas.

DON GASPAR.

¿Tambien hay acá tapadas?

TELLO.

De Castilla lo aprendieron.

QUITERIA.

Nuevas tramoyas comienzan.

TELLO.

Ya aguardan; hablarlas puedes.

DON GASPAR.

Dios guarde á vuestras mercedes.

DOÑA JERONIMA.

Fidalgo, os anjos os bençam.

TELLO.

¡Los ajos han de vencer!

Pues aquí ¿somos villanos?

DON GASPAR.

Calla.

TELLO.

Somos castellanos,

Y allá no se usa comer,

Sino entre rústicos bajos,

Ese cavador manjar.

DON GASPAR.

En fin, ¿no quieres callar?

TELLO.

¿Por qué han de vencer los ajos?

DON GASPAR.

Los ángeles, majadero,

Nos bendigan, dice.

TELLO.

¿Los ángeles? Eso sí.

(Saca una mano sin guante Doña Jeronima.)

DON GASPAR.

¡Ay! ¿qué mano!

TELLO. (Ap. á su amo.)

De mortero.

Ensébanlas las hermosas

Que en nuestra Castilla están;

Considera tú que harán,

Siendo aquí todas sebosas.

DOÑA JERONIMA.

Deixai-nos pasar diante;

Que temos presa.

DON GASPAR.

Y primero me avisad,

Si es la cara semejante

A esa mano; que há mil dias

Que no la he visto tan bella.

DOÑA JERONIMA.

Ainda melhor.

DON GASPAR.

¿Mejor que ella?

DOÑA JERONIMA.

Naon me enjeitam zombarias.

Ficai, fidalgo, com Deos;

Que naon fallo á castelhanos.

DON GASPAR.

Ni yo busco sino manos!

Que así hechizan los deseos.

Si es igual vuestra hermosura

Déme esa mano un favor.

TELLO.

Come manos mi señor;

Que es amante de grosura.

DON GASPAR.

Calla, necio. Démos traza

De que yo dos dedos vea

De cara; que me recrea

Vuestro aire.

DOÑA JERONIMA.

¿Vindes doudo?

DON GASPAR.

Loco vengo,

Y de pérdida, por Dios.

¿Quereis despiciarme vos?

Amor á una dama tengo

Con muchos inconvenientes.

DOÑA JERONIMA.

Se fore desengraçada,  
 Enfadada, escoimada,  
 Vos the arregarhai os dentes,  
 E agachar-se-vos ha logo,  
 Porque com mimos ninguém  
 De nosotras quere bem.  
 Assentai com ella o jogo  
 Desde hoje assi, e naon cureis  
 De mais cá, nem de mais lá.

DON GASPAR.  
Quien tales consejos da,  
 Diestra está en amar. ¿Quereis  
 Autorizar con la cara  
 Tan sazonado consejo?DOÑA JERONIMA.  
¡Oh! ¡que enfadado é sobejo!TELLO. (A Quiteria.)  
Quitenos esa antipara  
 Tambien acá, y muestre á ratos  
 Ribetes vuestra hermosura.  
 Destápate, ninfa oscura.QUITERIA.  
Trai-vos lá, esfolo-gatos.TELLO.  
Afrentóme. Hola, señor,  
 En lenguaje portugues,  
 Esfolagatos ¿qué es?DOÑA JERONIMA.  
Deixai-nos ir.DON GASPAR.  
A un doctor  
 Buscaba, que vive aqui;  
 Mas despues que os llegué á ver,  
 Pienso que no es menester.DOÑA JERONIMA.  
De cuantas bellezas vi  
 En esta corte, ninguna  
 Cuidado de amor me da,  
 Y no sé qué me hace acá  
 Vuestro donaire; solo una  
 Hablé en Sevilla, tapada,  
 Que se os parece no poco  
 En el talle; mi amor loco  
 De medios ojos se agrada.  
 ¡Ay si fuésedes tan bella  
 Como voy conjeturando!  
 Si por vos fuese olvidando  
 El desden que me atropella,  
 Si mi amor que á ciegas anda,  
 Se quedase en Portugal,  
 Si fuésedes principal,  
 Si cariñosa, si blanda,  
 ¡Qué bien mi suerte se alina!  
 ¡Qué bien mi amor se mejora!  
 Descubrid el sol, señora;  
 Acabad.DOÑA JERONIMA.  
¿Ai mana minha!DON GASPAR.  
Perdonad mi desvario.DOÑA JERONIMA.  
Naon me deis enfadamento.DON GASPAR.  
Lastimáos de mi tormento.DOÑA JERONIMA.  
Pois eu, fidalgo, ¿pari-o?DON GASPAR.  
No me paristes; mas sé  
 Que habeis de ser contrayerba  
 De una voluntad protefva,  
 Que desconoce mi fe.  
 Su despego me desmaya;  
 En desden favores trueca,  
 Y aunque es hermosa, es muy seca.DOÑA JERONIMA.  
¿É seca? Pois vos regai-a.DON GASPAR.  
Haced lo que os tengo dicho;

## ESCENA XIV.

DON GASPAR, TELLO.

DON GASPAR.

Tello, esta mujer me ha muerto.  
 Desde el punto que la vi  
 Tapada, el alma la di,  
 Y ya que se ha descubierto,  
 Mil almas tener quisiera  
 Que ofrecerle cada dia.

TELLO.

Pues de nuestra Estefanía,  
 ¿Qué has de hacer?

DON GASPAR.

Echarla fuera.

TELLO.

¿Y de Doña Micaela?

DON GASPAR.

Desterrarla por tirana.

TELLO.

¿Y de nuestra sevillana?

DON GASPAR.

Ni la vi, ni me desvela.

TELLO.

¿Y estotra?

DON GASPAR.

Triunfa imperiosa.

TELLO.

Es serafín, no es mujer.

TELLO.

¿Luego habrémos menester

Desde hoy al doctor Barbosa?

DON GASPAR.

A darle quejas venía;

Mas ya gracias le dare  
 Por la hermana en quien mudé  
 Memorias de Estefanía.  
 ¿Hay tal mano, rostro tal,  
 Tal lengua, tanto donaire?  
 Todo lo demas es aire  
 Con damas de Portugal.

TELLO.

Del de tus cascos me avisas,

Segun á todas acudes.

¿Bueno es que en un año mudés  
 Tres mujeres! ¿Son camisas?

DON GASPAR.

Ellas ocasion me han dado.

TELLO.

¿Y haste de casar con esta?

DON GASPAR.

¿Qué sé yo? Si es tan honesta  
 Como hermosa.....

TELLO.

Estás picado:

Duerme primero sobre ello,  
 Y advierta tu ciego amor  
 Que es hermana de un doctor.

DON GASPAR.

Mejor dirás ángel, Tello.

## ESCENA XV.

DOÑA JERONIMA, de doctor, DON  
RODRIGO. — DON GASPAR, TELLO.

DOÑA JERONIMA. (A Don Rodrigo.)

Tambien es enfermedad

El amor, y aunque es afeto

Del alma, cuyo sugeto

Es, señor, la voluntad;

Como obra por instrumentos

Corporales, y es pasion  
 Que asiste en el corazon,  
 Suelen los medicamentos  
 Hallar cura en la experiencia;  
 Que el alma espiritual  
 Presa en el campo mortal,  
 Obra siempre á su presencia.  
 El pulso tenéis amante;

Las prendas que en vos compiten  
Con las del que se os opone;  
Pues desde que os vió, anda triste,  
Con Don Gaspar intratable,  
Y con vos menos terrible.  
Dejadme á mi el cargo desto:  
Que aunque yo no vaticine,  
No en balde impedi el hablarla  
Don Gaspar. Apercibidme  
Para guantes cuando estéis  
En altura tan sublime,  
Que con título de esposo  
Mis curas os maravillen.  
Y adios, que hay muchos enfermos.

## ESGENA VI.

DON RODRIGO.

Hazlo tú como lo dices,  
¡Oh médico prodigioso!  
Y cuánto quisieres, pide.  
¡Vive Dios, que ha dicho bien,  
Pues desde el punto que vine,  
Desdenando á Don Gaspar,  
Con los ojos le despidió!  
Mas si á su instancia el doctor  
Ha ordenado que le priven  
De hablarla? Bien puede ser,  
Pues no sin misterio dice  
Que ocasiono su tristeza.  
¿No es mujer? ¿No me apercibe  
A amarla un doctor tercero?  
Pues él vencerá imposibles;  
Que hay médicos *in utroque*,  
Criminales y civiles,  
Con billetes por recetas,  
Que á amor y á Galeno sirven. (Vase.)

## ESGENA VII.

DON GASPAS, TELLO.

Con achaque del doctor  
Vengo á verla.  
TELLO.  
¿Luego aun dura  
El tema de tu locura?  
DON GASPAS.  
Estoy perdido de amor.  
TELLO.  
Tendrá su achaque de bruja,  
Y atizará aquesa llama  
Hasta topar otra dama  
Que la saque de la puja,  
Que con esta ya es la cuarta  
Que hemos mudado.  
DON GASPAS.  
¿Qué quieres?  
TELLO.  
¿Rezas?  
DON GASPAS.  
Sola es Doña Marta  
Digna de ser adorada.  
TELLO.  
Yo que rezabas creía  
Por ella el Ave-Maria.  
DON GASPAS.  
Tello, ¿no es cosa cansada  
Verte siempre de un humor?  
TELLO.  
Entre todas las mujeres,  
Dicen, bendita tú eres  
Los que rezan. Si tu amor  
Da en hereje, ¿qué te espantas?  
DON GASPAS.  
No mezcle tu desatino  
Lo humano con lo divino.

TELLO.

Ni mudes tú damas tantas.  
Estamos en tierra ajena;  
El recato portuques  
Con las mujeres, ya ves  
Que libertades enfrena.  
El uso desto te avisa:  
Toda doncella de casa  
No sale hasta que se casa,  
Ni aun los domingos, á misa.

DON GASPAS.

Eso será en las aldeas:  
Tello, no son dese porte  
Privilegios de la corte,  
Ni tú mi agorero seas.  
En su cátedra ocupado  
Su hermano, me da lugar  
De poderle visitar:  
Ya sabes con el agrado  
Que corriendo á su hermosura  
Velos, dijo: *cavalleiro*,  
*Olhai, que muito vos queiro*.  
Gocemos la coyuntura  
De hablarla, y ver si en su casa  
Es tan agradable y bella  
Como juzgué al salir della.

TELLO.

Por mi vaya, mientras pasa  
Otra, que en todo distinta,  
Te pique por despicate  
De estotra, y nos desenmarte:  
Vendrá á ser la dama quinta.

## ESGENA VIII.

DOÑA JERONIMA, de médico.—DON GASPAS, TELLO.

DOÑA JERONIMA.  
¿Segunda vez Don Gaspar  
En mi barrio, y á estas puertas?  
Si en Castilla están abiertas,  
Dando ocasiones lugar  
Que logren sus intereses,  
Acá las cierra el honor,  
Porque del modo que amor,  
Son los celos portuqueses.  
¿Qué pretendéis vos aquí?

DON GASPAS.

No tenéis por qué alteraros,  
Si advertís que vengo á hablaros.  
DOÑA JERONIMA.  
Andais huyendo de mí,  
Y rondándome la calle;  
Sabéis que tengo una hermana;  
No quitáis de la ventana  
Los ojos... ¡Muy gentil talle  
Para venirme á buscar,  
Dejarme con Don Rodrigo  
Agora, y hacer testigo  
Al que os viere registrar  
Mis puertas, de liviandades  
Que culpen vuestra nobleza!  
La castellana llaneza  
Permite allá ociosidades,  
Que por acá lleva mal  
La gente menos sencilla.  
Mientras no estéis en Castilla,  
Vivid como en Portugal,  
Y hayámonos bien los dos;  
Que entre libros y recetas,  
Guarda también escopetas  
Mi estudio.

TELLO. (Ap.)

¿Zape! Por Dios  
Que es el doctor desbarbado  
Hombre de sangre en el ojo.  
DON GASPAS.  
Desembarace ese enojo  
La pena que os he causado,  
Y escuchadme como amigo.

DOÑA JERONIMA.

¿Qué me podeis vos decir?  
DON GASPAS.  
Si no me queréis oír,  
Mal lo sabréis.

DOÑA JERONIMA.

Decid.

DON GASPAS.

Digo.

Yo, puesto que no estudié;  
Si amor es filosofía  
Sé que Doña Estefanía  
Todas las veces que os ve,  
Del mal que la desatina  
Se alijera, y que los dos  
Entendiéndos, halla en vos  
Su médico y medicina.  
De aquí proceden impulsos  
De amor mas que de tristeza;  
De aquí el gastar su belleza  
Tanto tiempo en daros pulsos,  
Que son indices del alma;  
El pedir que templeis  
Fiebres, que vos encendeis;  
Daros una y otra palma;  
Que como consiste en tactos  
Vuestra facultad, doctor,  
El médico y el amor  
Todo es físicos contactos;  
De aquí, en fin, el limitarme  
Que la diga mis desvelos,  
Ya porque vos tenéis celos,  
Ya porque ella en desdenarme  
Por vuestra causa se emplea.

DOÑA JERONIMA.

Baste, señor Don Gaspar,  
Que no es noble el maliciar,  
Sino villano en su aldea.  
Yo soy hombre de opinión,  
Y hasta agora nadie ha habido  
Que haya, cual vos, deslucido  
La médica profesion,  
Ni la justa confianza  
Que todo el mundo hace della.

DON GASPAS.

No sé si yerra en hacella  
Quien sus peligros alcanza.  
Lo que acabo de deciros  
No ha sido para ofenderos,  
Sino solo para haceros  
Mi amigo; y para serviros,  
Pretendo certificaros  
De cuán poca competencia  
Os ha de hacer mi asistencia,  
Si gustáis aseguraros  
Con que quedemos los dos  
Deudos por afinidad.

DOÑA JERONIMA.

No os entiendo.  
DON GASPAS.  
La beldad  
Que retratándos á vos,  
Puso el cielo en vuestra hermana,  
Tiene en mi tanto poder....  
DOÑA JERONIMA.  
Pues ¿vistesla vos?

DON GASPAS.

Ayer,  
Honrando aquella ventana.—  
Que por no obligar desdenes  
De quien enferma por vos,  
Quisiera que entre los dos  
Partiésemos nuestros bienes:  
Yo cediéndos el derecho  
Que tengo en Estefanía;  
Y vos... ¿Cómo os dejaria  
Desta verdad satisfecho?  
Y vos, en fin, no rehusando  
Que con medios permitidos,  
Mientras hacemos partidos

Que amoroso voy trazando,  
Supiese la calidad  
Que el cielo á los dos os dió;  
Que si, como pienso yo,  
Hallo en aquesta ciudad  
Quien vuestra limpieza apruebe,  
Sin que en el dote repare,  
Cuando esposa la llame,  
Hará mi amor lo que debe,  
Habilitándos á vos;  
Pues siendo en fin mi cuñado,  
Quedais mas autorizado  
Para que podáis los dos  
Lograr vuestros pensamientos,  
Y mas quedando á mi cargo  
Defenderos.

DOÑA JERONIMA.

Cuento largo.

Y arena los fundamentos.  
Don Gaspar, yo os doy mi fe  
Que si en la sangre estribara  
Lo que vuestro amor repara,  
Aunque médico, no sé  
Quién á quien hace ventaja;  
Que en la hacienda cierto estoy  
Que si tan rico no soy,  
No es mi fortuna tan baja,  
Que á faltar (mil años viva)  
Un mi hermano, no adquiriera  
Mayorazgo que os pudiera  
Admirar; pero no estriba  
Aquí la dificultad;  
Que siendo médico yo  
De cámara, ya adquirió  
Principios mi calidad  
Con que atesore intereses;  
Que aunque entran necesitados,  
Siempre mueren hacendados  
Médicos y ginoveses.  
Yo estudié la medicina  
Por inclinacion no mas,  
Sin que intentase jamas  
Que facultad tan divina  
Fuese de *pane lucrando*.  
En cuanto á esto, es cosa llana  
Que os estaba bien mi hermana.

DON GASPAS.

Pues ¿en qué estais reparando?  
DOÑA JERONIMA.  
¿He de decirlo en efeto?  
DON GASPAS.  
No me suspendais así.  
DOÑA JERONIMA.  
Curo á cierta dama aquí  
(Por hoy perdone el secreto)  
Que os tuvo en Castilla un mes  
Hospedado.

DON GASPAS.

¿A mi en Castilla?  
DOÑA JERONIMA.  
Y de medio ojo en Sevilla  
Sé yo que os habló despues,  
No sé yo en qué gruta ó fuente.  
DON GASPAS.  
¿Esa mujer está aquí?  
TELLO.  
Bruja es que viene tras tí.  
DON GASPAS.  
¿Válgame el cielo!

DOÑA JERONIMA.

Excelente  
Hombre sois para engañar!  
DON GASPAS.  
¿Yo! ¿Cuándo, cómo, ó en qué,  
Si no la vi, la engañé?  
DOÑA JERONIMA.  
¿No la vistéis, Don Gaspar?  
Pues si palabra la distéis,  
Por lo ménos, de marido;

Si los dos Eneas y Dido  
En amor y engaños fuistes;  
Si huyendo requisitorias,  
La dejastes agraviada;  
Si os siguió, y apasionada  
De que olvidéis sus memorias,  
Por vos á la muerte ha estado:  
¿Es nobleza, es cortesía  
Dar á Doña Estefanía  
La pena que le habeis dado?  
Vos causastes su tristeza:  
Por eso severa os mira,  
Os desdena y se retira,  
Y no porque su belleza  
Agravié en tales empleos  
Como los que maliciais  
En mí: ved ¡cuán bien lograis  
Esperanzas y deseos!  
Segun esta informacion,  
¿Fiaros mi hermana puedo?  
¡Muerto por vos en Toledo  
Un hombre, sin opinion  
Por vos Doña Micaela,  
Con cartas que sin firmar,  
La intentaron desdorar!  
¡Civil y baja cautela!  
¡Una dama sevillana  
Que vuestros engaños llora,  
Y una embajatriz agora,  
Que despreciais por mi hermana!  
Dejáos de burlar bellezas,  
Y cumplid como cristiano  
Caballero y castellano  
Palabras, contra bajezas  
Indignas de sangre tal,  
Antes que noticia den  
A quien, cuando no por bien,  
Os haga casar por mal. (Vase.)

## ESGENA IX.

DON GASPAS, TELLO.

¿Qué es esto, Tello? ¿qué es esto?  
TELLO.  
¿Qué sabe Tello? ¿qué sabe?  
Si tú tiraste ese cabe,  
Cumple el juego y paga el resto.  
¡Bueno es que en Castilla goces  
Dama, sin saberlo yo,  
Que en el alcázar te habló,  
Que vino aquí, y me des voces!

DON GASPAS.

¿Yo en Castilla! ¿yo gozar!  
¿Yo hospedado della un mes!  
TELLO.  
Gallo en damas, y despues  
Gallo en el no te acordar.  
No es mucho lo que te importa.  
¡Sin mí, y en tal ocasion!  
Cinco ya las damas son;  
No darás cinco de corto.

DON GASPAS.

¿Vióse testimonio igual?  
TELLO.  
Cumple palabras, no den  
Cuenta á quien, si no por bien,  
Nos haga casar por mal.

## ESGENA X.

QUITERIA.—DON GASPAS, TELLO.

QUITERIA. (A Don Gaspar.)  
*Fidalgo, minha senhora*  
*Da janella vos escuita,*  
*E vos têm vontade muita:*  
*Tomai e fcaí embora.*  
(Dale un papel y vase.)  
TELLO.  
¿Qué es frisar en borra aquí?

DON GASPAS.

Díome la moza un papel.

TELLO.

Frisa y borra vendrá en él.

DON GASPAS.

O yo estoy fuera de mí,  
O algun embeleco es este.  
¿Yo palabra? ¿yo hospedado....?

TELLO.

Debe de andar encantado  
El mundo en tiempo de peste.  
¿No lés?

DON GASPAS.

El cielo socorra

TELLO.

Si da con él.

DON GASPAS.

¿Yo palabra?

TELLO.

Abre el papel,

TELLO.

Y busca la frisa y borra.

DON GASPAS.

(Lee.) *Tudo quanto vos fallou**Meu irmaon, vos hei ouvido**Pelo furaco escondido**Da chave; se vos bradou,**Naon temais, que vossa sou:**Homem é o doutor mofinho;**Zombai do seu escarninho,**Pois sois fidalgo galante,**E vinde-cá d'hoje avante,**Se vos prace serdes mião.*

¿Qué dulce y tierno papel!

TELLO.

Derritese el sebo luego.

DON GASPAS.

¿Entiendesle?

TELLO.

Como á un griego.

DON GASPAS.

Un almibar es todo él.

TELLO.

Deja, probaré á entenderle.

(Lee.) *Turron cante....*

DON GASPAS.

¿Qué ignorante!

TELLO.

Esto es turron de Alicante.

DON GASPAS.

Anda, necio: oye leerle.

(Vuelve á leer Don Gaspar.)

*Tudo quanto vos fallou**Meu irmaon, vos hei ouvido....*

TELLO.

¿Qué dice?

DON GASPAS.

Que á lo escondido

TELLO.

Nos ha escuchado.

TELLO.

¿Es esconderse? Ya saco

Poco á poco su sentido.

DON GASPAS.

(Lee.) *Pelo furaco escondido.*

TELLO.

¿Malo! ¿Escondido y urraco?

Esa es pulla, vive Dios.

DON GASPAS.

¿Qué pullas, desatinado?

TELLO.

Lo mismo es que vil honrado.

Entendéos allá los dos,

Porque yo, no hay darle alcance.

¡Furaco escondido! ¡Fuego!

¿Mas que te han de quemar luego?